

El Chiquitín de la Prensa

MISCELÁNEA SEMANAL

SE PUBLICA Y SE REPARTE GRATIS LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Cuesta del Alcázar, núm. 20.

Se admiten anuncios, reclamos y comunicados.

ROTUNDIFOLIOS

VERDAD Y ECONOMÍA

CARAMELOS especiales sin rival para la **TOS**; la curan siempre ó alivia si es crónica; su buen resultado en toda clase de **TOSES** así lo demuestra. Su uso es general, por ser muy gratos al paladar, preservan de la **TOS**, aclaran la voz, suavizan la garganta y facilitan la expectoración.

CONFITERÍA DE NATALIO GUTIÉRREZ

ZOCODOVER, 51, TOLEDO

Agujas de ternera, calientes á todas horas.

¿Quién va á hacer la regeneración?

Por encima de las declamaciones de los políticos y de las frases de los hombres de Gobierno, comienza á levantarse en oleada mansa, pero imponente, la voz de la producción nacional, que hace se extiendan por todas partes sus protestas y lamentos, harto tiempo contenidos.

De la política poco puede esperarse, pues ya sabemos lo que ha dado de sí: un saldo en contra de cuatro mil millones de deuda y la pérdida de los restos de nuestro Imperio colonial. Además, nuestros políticos, asustados de su propia obra, miran á todas partes con azoramiento, en busca del hombre que habrá de salvar al País.

El enfermo está muy grave, á

juicio de los doctores políticos, y desesperando de su ciencia, esperan la aparición de un curandero. Todo, menos que el enfermo se les quede en las manos.

No somos nosotros de la opinión de esos médicos fracasados, cuyas desacreditadas pócimas habrá que tirar por la ventana. Nuestra única esperanza está en la naturaleza del enfermo, que si ha podido resistir á las enfermedades y á los médicos, seguramente vencerá á la dolencia sola.

Ábrase ancho campo á la Industria y al Comercio, no se estruje al agricultor con impuestos desproporcionados, protéjase á la clase obrera, y se verá, como por ensalmo, surgir la España fuerte y robusta sobre las ruinas de la España agonizante.

El único médico que puede hacer este milagro es el sentido común, inspirado en el bien nacional, que es el mejor libro de consulta en estos casos.

Los que dicen que Fulano, Zutano ó Perengano son los que poseen el secreto de la panacea salvadora, vean si Francia ha necesitado para ser el primer País del mundo otra cosa que el amor á su Patria y el deseo de vivir, y con un ¡viva Francia! por bandera, se han agrupado todos los hombres de buena voluntad en derredor del estandarte nacional.

Siga España ese ejemplo y la regeneración se habrá operado.

Á BENEFICIO DE LOS OBREROS

Ayer recibimos una atenta invitación del Sr. Alcalde para asistir á la reunión convocada por el mismo (no sabemos á quién más se invitaría) con objeto de aliviar la situación de la clase obrera sin trabajo, especialmente en estos días que parecen obligados á que nadie carezca en ellos del sustento necesario.

Con mucho gusto hubiéramos correspondido á la galante invitación con que nos honraba el Sr. Alcalde, si nuestras perentorias obligaciones diarias no nos lo hubieran impedido; pero, si hemos de hablar con franqueza, diremos que no nos ha pesado después la ausencia á la reunión, tanto por el poco interés que, según nuestras noticias, despertó (se nos dice no llegaron á cinco personas las que asistieron), cuanto porque no habíamos de prestar nuestro asentimiento á la proposición «de organizar un espectáculo á beneficio de los obreros pobres de Toledo», porque la situación por la cual atraviesa dicha clase en esta población no se remedia con espectáculos de la índole de los que oímos decir se iniciarían, y aunque se remediara por el pronto, siempre el problema quedaría en pie, cosa que, á nuestro parecer, podría evitarse con otros y mejores acuer-

dos; por ejemplo, llevando á cabo ese empréstito que dicen trata de emitir el Ayuntamiento para abastecer de aguas potables esta población, ó cumpliendo sencillamente y con energía con las Ordenanzas municipales, que mandan derribar las casas denunciadas, y caiga el que caiga. Y conste que pasan de ciento las que caen bajo ese concepto, si hemos de dar crédito á informes oficiales, que aunque no llegaran á tantas las derribadas de hecho, por atender á razones de equidad, que nunca puede ni debe abandonar el que abriga sentimientos honrados, todavía serían más que suficientes para resolver el problema obrero en lo que queda de invierno.

Y como esto, ó cosa parecida, es lo que nosotros hubiéramos propuesto en la reunión á que tan galantemente hemos sido invitados, y nada de eso creemos que en ella se haya indicado, por eso, repetimos, que no nos pesa de que nuestras ocupaciones nos hayan impedido corresponder con el Sr. Alcalde, cuyo celo, en este asunto, reconocemos.

¡LA NOCHE!

A... ELLA...

¿A dónde fué del aura el blando aliento?

¿A do del sol el carro de rubí?

¿Do del céfiro el suave movimiento

Que entre las flores, resonando acento,

Murmuraba hasta aquí?

¿Te acuerdas? Abrasado el medio día,

Cuando brillaba en su cenit el sol;

Cuando con fuerte luz se enrojecía

Y el aura entre las flores esparcía

Su mágico arrebol,

Esperando la noche silenciosa

Seguro de tu amor estaba yo;

Noche que fué, en mi mente deliciosa,

Una blanca ilusión, triste, engañosa,

Cuando me diste un «no».

¿Por qué, tan sin piedad, tú me engañaste
Esperando en tus brazos un *edén*?

¿Por qué, dí, mi existencia envenenaste?

¿No viste, cruel, cuando mi fe esquivaste,

Que iba á morir también?

¡Maldición á la luna, y á las flores,
Y aun al sol, que mi error iluminó!....
¡Sí, maldición del cielo á los albores
Que hacen lucir sus vívidos colores
Muriendo yo de amor!

LEOPOLDINI.

La Nochebuena

Del pobre.

Hambre, oscuridad, miseria,
Frío, martirios y penas
Reinan en la estancia triste,
Del pobre, la Nochebuena.

Privados de todo goce,
Que la vida á veces brinda,
Consuelan sus esperanzas
En las limosnas mezquinas.

Ahogan el hambre con lágrimas,
Que producen sus recuerdos,
Y de esta mezcla amarguísima
Beben el jugo completo.

¡Así, pasan esta noche,
Los mártires de pobreza,
Sin alegrías, ni cantos,
Sumidos en la tristeza!

Del rico.

Luz, esplendor, alegría,
Licores voluptuosos,
Carcajadas producidas
Por cánticos armoniosos.

Mesas de ricos manjares
Se destacan en contorno,
Preparadas al festín
Que ha de producir el gozo.

Harén de grandes delicias,
Los salones suntuosos,
Donde reinan con el lujo,
Estos seres venturosos.

Allí en continuo jolgorio
Se olvidan del desgraciado;
Mezclando vinos con risas....
Así la noche han pasado.

RAMÓN M. PINGARRÓN.

El beso del sol.

Sola y pensativa contempla Blanca
el paisaje que se extiende ante sus
negros y bellos ojos.

La soledad y el silencio reina en
aquella finca, donde se ha retirado con
su madre en señal de duelo, por irreparable
desgracia.

Largas, melancólicas y monótonas
transcurren allí las horas. Siempre tiene
á la vista el triste espectáculo de las
lágrimas.

Por eso las horas del sitio, que invi-

tan al reposo y en que la misma Naturaleza parece sumida en el más profundo sopor, Blanca se aleja de la casa cautelosamente buscando un solaz á su espíritu, un lenitivo á sus penas.

Aquella tarde se encontraba indolentemente recostada sobre una marquesita, sombreada por copudos árboles, perfumada por el aroma de las flores y acariciada por la brisa, entonces cálida, del caudaloso río.

El lánguido desfallecimiento que se siente en aquellas horas ardientes del verano, lo voluptuoso de un paraje con sombra, céfiros y verdor, la predisposición de un corazón sensible á los goces espirituales, el influjo, en fin, de todo esto en conjunto, hacía que Blanca entornara aquellos párpados, cuyas largas y sedosas pestañas se entrelazaban al cerrarse en fraternal abrazo. Uno de sus brazos descansaba al desdén sobre su pecho alternativamente levantado y deprimido por uniforme respiración; el otro caía inerte sobre una planta de violetas, en la que reposaba su aristocrática mano.

El voluble y caprichoso vuelo de las pintadas mariposas rozaba su rostro, y parecía que mejor que libar en las flores, iba á libar en aquellos labios que parecían pétalos de una hermosa rosa de Alejandría. Los pájaros, que suelen enmudecer con el calor, cantaban en los copudos árboles que sombreaban la marquesina que ocupaba Blanca, como dedicando con sus trinos y gorjeos un himno de loor á la belleza sin par.

El tranquilo sueño de la joven empezó á ser perturbado por débiles suspiros y ligeros estremecimientos, como si el dolor la persiguiera hasta en el reposo; y una sola lágrima, deslizándose por sus cerradas pestañas, paró en su ardorosa mejilla.

Un rayo de sol, atravesando indiscreto el espeso follaje, vino á dar de lleno en el ideal rostro de Blanca, evaporando aquella lágrima que despedía reflejos diamantinos.

Blanca despertó sobresaltada, sintiendo la impresión de una quemadura.

El rayo del sol, al caer recto sobre aquella gota de rocío, la convirtió en una lente natural, y sobre el pómulo de la atribulada doncella, quedó una señal sangrienta, semejante al capullo de una rosa y que la daba una expresión

de poética dulzura aumentando su belleza.

Este es el origen de lo que se llama rosetas ó señal de nacimiento. El beso del sol.

EMILIO GARCÍA GUADIAN.

EL ALFILER DE MI VECINA

Tengo una vecina y tan bonita y tan graciosa, que es una cosa, una cosa como no se ha visto, no.

Su recato viene á dar á su hermosura interés; tiene un talle, y unos pies..... ¡qué pies, Virgen del Pilar!

Es su rostro sonrosado..... (no halago más su amor propio), es chica, en fin, que da el opio, que da el opio al más pintado.

Yo la miro con encanto, lo confieso sin rubor, porque es muy modesta y por que se lo merece el santo.

Mas no sé por qué inducida, esta graciosa mujer, se ha comprado un alfiler que me va á quitar la vida.

Alfiler que si ella da en llevarlo á troche y moche, yo se lo quito una noche, ¿que si se lo quito? ¡Bah!

Mal con mi genio se aviene, pero se lo quito, sí, aunque me diga que á mí nada me va ni me viene.

¿No es gran falta de cautela que en tan rico monumento de guardián ó centinela?

Con otro bicho inocente quizás transigiera yo; pero un oso, un oso no me parece conveniente.

Porque esa fiera malvada puesta sobre su albo pecho va á hacer un día, ¡de hecho! va á hacer una animalada.

Y no es esto lo peor, sino que el tal alfiler afecta de la mujer al recato y al pudor.

Pues como el oso al brillar fuerza que la vista gire, ¡claro! le hace á uno que mire lo que no debe mirar.

Y como yo estoy prendado de la gracia manifiesta y de la hermosura de esta vecina que Dios me ha dado,

la gente, ¡gente ladina! al ver que la miro ansioso, piensa que yo estoy celoso del oso de mi vecina.

J. FRUTOS BAEZA.

SABLAZO ORTOGRÁFICO

Tú dirás que soy un . . .
y por evitar que . . .
vas á echarlo todo á broma
dejándome á mi difunto.

(Y) digo
que me causa !
verme así, en tal situación,
teniendo culpa un amigo.

Procederé, aunque me aburre,
á contarte mis barrantos;
pero antes haré :
y te diré lo que ocurre.

Como se hace en casos tales
haré ; . . . pues
la desgracia en que me ves
es por no tener dos reales.

Dirás con ?
que qué diablos pienso hacer,
y si habiendo qué comer
no me parece bastante.

Mas replicaré con arte
sin necesitar -
que no es esa la cuestión
y tú harás . . . y aparte.

Que siendo, cual eres, ducho
en todas estas cosillas,
bien puedes entre ,,
decirme: «lo siento mucho».

Mas si, aliviando mi mal,
para sacarme de apuros
me remites cinco duros,
haremos . . . final.

Postdata. Estos son mis vivos
deseos, y tu no afronto;
con que no te hagas el tonto,
manda.

WAR.

NOTICIAS

Damos las gracias al Sr. Alcalde por los cuatro bonos que nos ha remitido para la limosna en especies que se ha repartido en el día de hoy, y los cuales hemos distribuído entre cuatro familias necesitadas.

En el día de ayer tuvimos el sentimiento de acompañar á su última morada al que fué en vida nuestro querido y particular amigo el conocido impresor D. Julián de Lara y Rodríguez.

Reciba su desconsolada viuda é hijos nuestro más sentido pésame por la desgracia que les aflige.

También ha fallecido hoy el señor D. Saturnino Santamaría y Liquiñano, Pagador de Obras Públicas de esta provincia, á cuya afligida familia acompañamos en su justo dolor.

Hemos recibido la visita de *La Reforma Social*, de Hellín, con cuyo periódico establecemos gustosos el cambio.

PASATIEMPOS

Preguntaba un paisano á un andaluz:

—¿A cómo vale la cebá?

—A veinticuatro, por ser pa uztez.

—¿Y la paja?

—Compare, la paja..... si ez pa el mezmo burro, á diecizéis.

**

Las mujeres gustan mucho de que se las ame con ternura, pero gustan más de que se las divierta.

Prefieren que se las divierta sin amarlas á que se las ame sin divertir las.

**

Una novia que no llegaba á los quince años, tenía mucha vergüenza de ir á casa de su marido el día de la boda. Exhortábanla á ello la madre y la tía, hasta que viendo resistencia, la llevaron contra su voluntad y cerraron tras sí la puerta. El pobre marido, creyendo de buena fe aquella gazmoñería, la dijo:

—No te aflijas, Julia de mi vida, que yo te juro no molestarte en lo más mínimo; sobre esto puedes estar tranquila.

—Entonces—dijo ella,—¿para qué he de estar aquí? Mejor será que me vuelva con mi madre.

**

—Caballero, me alegro encontrar á Ud.

—Señora, ¿en qué puedo complacerla?

—En no acordarse más del santo de mi nombre.

—¿Por qué dice Ud. eso?

—Porque es Ud. un indecente.

—¿Yo?

—Usted, porque la otra noche en la tertulia se divirtió á mi costa hablando de mi fealdad.

—¿Y qué culpa tengo yo de que Ud. sea más fea que el no tener?

—Si Ud. no tiene la culpa, yo tampoco; á mí me dió la Providencia esta cara y me dijo: toma esa cara y componte con ella como puedas; por lo tan-

to, son indecentes todas las personas que se burlan de los desperfectos del prójimo, cuando no dependen de la voluntad de los interesados.

**

Un Segundo Teniente andaba hecho un azacán tras una joven diciéndole mil sandeces; la joven, que no era lerda, exclamó:

—Apártese Ud., porque está muy nublada la noche.

—¿Qué quiere Ud. decir con eso, señorita?

Entonces la niña, sonriendo y mirando intencionadamente al brazo del Oficialito, replicó:

—Que no se ven más que dos estrellas.

**

Un pueblo bastante pobre hizo los mayores gastos en fiestas é iluminaciones para obsequiar á su Rey, hasta tal punto, que el mismo Monarca quedó asombrado.

—Este pueblo no ha hecho más que lo que debe—dijo un adulator cortesano.

—Es cierto—replicó otro,—*ha hecho lo que debe, porque debe todo lo que ha hecho.*

**

—Diga Ud., militar, ¿conoce Ud. á Antonio Izquierdo, que sirve en su Regimiento?—decía una patrona á un alojado.

—¡Ya lo creo, como que es gastador!

—Sí, señor, el mismo. ¡Ya lo era en

casa! En todo se parece á su padre, que se gastaba más de la mitad del jornal en la taberna.

**

Logogrifo numérico.

1 2 3 4 5—Nombre de mujer.

4 5 2 5—Habitación.

1 2 1—Consonante.

2 5—Nota musical.

5—Vocal.

4 3—Nota musical.

2 3 5—Soga de esparto.

2 3 2 5—Flor.

4 5 2 4 5—Condimento de comida.

La solución en el número próximo.

Solución á la charada del número anterior: OPIO.

TOLEDO

IMPRESA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ
Comercio, 55—Alcázar, 20.

ALMANAQUE PARA 1899 DE LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA

Precio: 2 pesetas.

De venta en la librería de la Viuda é Hijos de J. Peláez, calle del Comercio, núm. 55, Toledo.

BODEGAS DE BUENAVISTA

Vinos finos de mesa, tipos frescos, elaborados sistema Burdeos.

Se sirve á domicilio en botellas á 7 pesetas los 16 litros.

Teléfono 332.

NOTA. En Barrio Rey, núm. 8, oficinas del laboratorio núm. 1, tiene esta Casa teléfono especial, del que podrá hacer uso gratuitamente el que necesite comunicarse con la posesión de Buenavista.

GRAN SASTRERÍA DE MILITAR Y PAISANO

DE

JOAQUÍN ARCAL

ANTIGUO CORTADOR DE BENEGAS

Comercio, 64 — TOLEDO — Comercio, 64

Gran surtido en géneros para la presente estación de invierno.

FÁBRICA DE MAZAPÁN

CONFITERÍA Y MOLINO DE CHOCOLATES

DE

JOSE DE LOS INFANTES

Belén, 13 — TOLEDO — Belén, 13

CASA PREMIADA CON MEDALLA DE PLATA EN LA EXPOSICIÓN

DE BARCELONA DE 1888

PROVEEDOR DE LA ACADEMIA DE INFANTERÍA

VISITAD EL SIGLO

7, BARRIO REY, 7

PRECIO FIJO

Grandes surtidos en calzados, sombreros, gorras, boinas, alpargatas y otros varios artículos á precios que sólo esta Casa puede vender.

Para los Sres. Alumnos: Bota de Reglamiento, clase 1.ª, garantizada, á 11 pesetas.—Idem clase superior, id., 12.—Idem clase extra, id., 13.

NO COMPRAR NADA SIN VISITAR ANTES

EL SIGLO

SABAÑONES

Se curan rápidamente con el tópico contra sabañones de Sánchez Cabezudo.

Su uso es la mejor recomendación que puede hacerse de este sin igual medicamento.

De venta en la Farmacia del autor, Comercio, 39, y demás Boticas.

Precio del frasco: Una peseta.